

Periodismo

Jugo de Google

Ken Auletta
'Googled. Googledos'

Traducción de Alberto Clavería y Chefi Viejo

SOL 90.
390 PÁGINAS
23,66 EUROS

MIGUEL ESCUDERO

En 1998, dos doctorandos de Informática en Stanford, Sergey Brin y Larry Page, fundaron una empresa tecnológica con el nombre de Google; una forma de pronunciar *googol* (diez elevado a cien), nombre que preferían pero que ya estaba registrado. Comenzaron con un colosal motor de búsqueda cuyo objetivo era "organizar la información del mundo y hacerla universalmente accesible y útil".

En el 2006 adquirieron YouTu-

be y en el 2008 recibieron el premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades. Su lema es "No seas malvado", pero nadie debe ignorar que están en el negocio para ganar dinero, no por filantropía. Hace tres años tenían casi 17.000 empleados a tiempo completo, oficinas en veinte países y un motor de búsqueda disponible en más de cien países.

Han ido -algo que parecía imposible- más allá de donde llegó el Microsoft de Bill Gates. Hoy lide-

ran la revolución digital y se puede decir que el planeta ha sido *googled*: planean escanear más de veinte millones de libros y responden a unos 3.000 millones de búsquedas diarias; cada una se hace esperar medio segundo. Cuanta más gente utiliza esta ventana mágica, mayor es la información generada y más anunciantes acuden a la compañía: el efecto red. Cualquiera en su lugar se intoxicaría de poder.

Para hacer esta crónica, un periodista científico norteamericano ha entrevistado a los principales directores de Google y a otras 150 personas ajenas, en busca de las claves de su éxito: una infraestructura muy elaborada en constante adaptación, y una red de ingenieros que innovan a ritmo vertiginoso siguiendo los gustos de la sabi-

duría de la multitud. Se habla de leyes antimonopolio, derechos de autor, temores ante la protección de datos, del futuro de los periódicos y la prensa on line, las industrias musical y del cine, los efectos de la piratería.

Este libro, que servirá de guión para una película del tipo *La red social*, está escrito desde la mentalidad de una superpotencia que excluye los miramientos, pero que escandalosamente cedió a la censura del gobierno chino, aun sabiendo que en el 2005 las compañías de contenido y software estadounidenses perdieron unos 6.900 millones de dólares "debido a los plagios, siendo China, con cerca de un noventa por ciento de material plagiado, el país en que más extendida está esta práctica". |

Narrativa / pensamiento

Intimismo sin ombliguismo

Ugo Cornia
Sobre la felicidad a ultranza

Traducción de Francisco de Julio Carroles

PERIFERICA
174 PÁGINAS
16,50 EUROS

M.ª ANGELES CABRÉ

Módena no es tan sólo la patria de los rugientes Ferrari, ni del vinagre que pasea su nombre, sino también la ciudad donde nació en 1965 Ugo Cornia, un autor leído con deleite en Italia y que la editorial Periférica nos acerca por primera vez a nuestras costas.

Y como no todos los recién llegados tienen el talento literario de este Cornia, vale la pena dedicarle un poco de atención a *Sobre la felicidad a ultranza*, que en su día mereció el Premio Bérgamo. Por el módico precio de un par de cubatas (que bien poco duran), aquí tenemos catorce capítulos de fluidísima lectura en los que nos lleva de viaje por las palpaciones de su corazón sin incurrir por ello en nin-

guna concesión al ensimismamiento enfermizo.

Cornia, profesor de filosofía que adivinamos atípico y todo menos tedioso, empezó su andadura publicando en la revista *Il Semplice* de

¿Será que vuelve el intimismo a la literatura europea de mano de los nacidos a mediados de los 60?

la mano de Ermanno Cavazzoni (recientemente publicado por Duomo) y Gianni Celati (lean sus *Vidas erráticas* también en Periférica), de quien tomó prestado el escribir claro. La novela que reseñamos



Módena

COLIN DUTTON / CORBIS

(¿novela?), teñida de autoironía, parte de un luto para recorrer sus sentimientos de joven maleable en proceso de formación. Aparecen aquí algunos de los personajes cercanos al autor (tías, padres, novias...) que más tarde volvieron a asomar en *Las historias de mi tía* (y de otros parientes).

De hecho, su mirada sobre su propio entorno familiar y sentimental, que le lleva a revisar con gran penetración psicológica momentos relevantes para la construcción de su identidad, me recuerda a la que el propio editor de este libro, el también autor Julián Rodríguez, cultiva en sus personalísimas "piezas de resistencia" (a caballo entre el ensayo y el autobiografismo), una singular apuesta muy alejada de las modas que ahora reinan y que, según una historia de la literatura reciente "responden más a la vocación de experimentar que al hallazgo de un experimento consolidado" (J. Gracia/D. Ródenas). ¿Será que el intimismo está volviendo a la literatura europea de la mano de quienes nacieron a mediados de los sesenta? Apuesto a que sí. |

Narrativa

El novelista que filma

Gerard Guix
Tot el que hauries de saber abans d'estimar-me

Premi Ciutat de Tarragona de novel·la Pin i Soler 2010

COLUMNNA
418 PÁGINAS
18 EUROS

ANNA M. GIL

No hay mujeres reales en esta historia. Pero tampoco es un delito inventar personas. Gerard, el escritor protagonista, de treinta y tantos, en crisis existencial y creativa, proyecta en Anastàsia, la estudiante rusa quince años menor, la imagen de un deseo freudiano, que flota libremente y siempre está buscando blancos. La joven misteriosa que conoció en un viaje a Londres y se puso a caminar junto a él, para

instalarse después en su piso barcelonés, donde nacería el hijo de ambos, muerto prematuramente, es la foto fija de una fantasía, una manera de escapar de las relaciones sentimentales y profesionales, del compromiso y el fracaso.

Encontrarla por casualidad, para después marcharse y esperar que en el futuro todo sea diferente: con nuevos proyectos, sin frustraciones. Desear rápido y por poco tiempo. Es la consigna de la socie-

dad de consumo. Y es lo que hace el álder ego de nuestro autor, Gerard Guix (Vic, 1975), amante de la música y el cine. Mejor, del espíritu del cine, que hoy alimenta todas las pantallas, ya sean de televisión, ordenadores o móviles. Y nos lleva -le lleva- a enfocar y filmar la vida propia y ajena. A difundir la propia mirada sobre el mundo con personajes de ficción, carismáticos y próximos, como Audrey Hepburn, la estrella que aglutina los fantasmas y los sueños, con quien se mimetiza Anastàsia; con un *maelstrom* de sensaciones y emociones directas; explorando en todas direcciones, con diferentes colores, sonidos, formas y ritmos, para hacer vibrar y vivir la intensidad del momento. Es lo que

quiere el espectador/lector de hoy.

Sin reivindicaciones ni proclamas, contando sobre la marcha la peripecia de una pareja en horas bajas, que, buscando solución a sus problemas, viaja al lado suizo del lago Lemán, donde reside un reputado escritor, que acaba de publicar una falsa autobiografía, toma cuerpo una narración desengañada y nihilista. Actual. Con una retórica nueva, hecha de imágenes, citas y préstamos formales; con mezclas de tono, interferencias sonoras, ambigüedades de sentido y una lógica del exceso. Sin esa estética que embalsama una aventura vital. Novela irónica y desenfadada, que, parafraseando a Susan Sontag, lo ve todo entre comillas. Muy recomendable. |